

# Elementos teóricos en la Obra de Otto Kernberg

## Teoría de la psiquiatría dinámica y el psicoanálisis

Prof. Dr. Ignacio Barreira<sup>1</sup>

**Palabras clave:** Psicopatología - Psicología del desarrollo - Organización de la personalidad – Trastorno de la personalidad

### Resumen

En el presente trabajo se realiza un breve estudio sobre los conceptos fundamentales que intervienen en la propuesta psicoanalítica de Otto Kernberg. En primer lugar se realiza un recorrido por diferentes aportes teóricos que se han sucedido en la historia del psicoanálisis que han influido en el pensamiento de Kernberg. En segundo lugar, se revisan los elementos que Otto Kernberg utilizó para establecer diferentes nosografías psicopatológicas que ensayó a lo largo de su obra. En este recorrido se advertirá la impronta de la concepción específica de la psiquiatría psicodinámica con sus aciertos y limitaciones.

**Key words:** Psychopathology – Psychology of the development – Organization of the personality – personality disorder

### Abstract

In this paper we realize a brief study over the main concepts of the psychoanalytical work of Otto Kernberg. In first place we make a review of different theoretical approaches of the story of psychoanalysis that had contributed to his work. In second place, we make a revision of the elements that Kernberg used to construct different psychopathological nosographies along his work. This way will show us the specific importance of the dynamic psychiatry in Kernberg's vision, its guesses and limitations.

---

<sup>1</sup> Profesor y Doctor en Psicología por la *Universidad del Salvador*. Profesor Titular de *Psicopatología de la Adulthood y Senescencia y Diagnóstico y Tratamiento de Adultos y Gerontes* de la *Carrera de Psicología* de la *Universidad del Salvador*. Profesor Titular de los Seminarios de *Epistemología y Antropología filosófica* en la *Carrera de Doctorado en Psicología* de la *Universidad del Salvador*. Jefe del Equipo de Psicología del *Instituto Frenopático*. Admisor y Auditor de la *Red de Psicología de Instituto Frenopático UTE*. Miembro de la *Asociación de Psicoterapia de la República Argentina* (APRA). Dirección: [ibarreira@yahoo.com](mailto:ibarreira@yahoo.com).

## **Introducción**

El mayor éxito de la obra de Otto Kernberg consistió en conciliar aspectos esenciales de diferentes líneas del psicoanálisis y de la psiquiatría. Su obra articula con solidez diferentes desarrollos del psicoanálisis: 1. De Freud toma la teoría tradicional de las pulsiones (las tres teorías pulsionales) y su modelo estructural (segunda tópica); 2. De Melanie Klein y Ronald Fairbain toma la teoría de las relaciones objetales; 3. De la psicología freudiana del yo (*Ego psychology*), toma la perspectiva desarrollista (en particular la consideración de Jacobson sobre las formas patológicas de las identificaciones tempranas) (Kernberg, 1987, Mitchell, Black, 2004). 4. De la psicopatología psiquiátrica su interés por armonizar las nosografías de la psiquiatría tradicional con el psicoanálisis. Es por haber logrado la articulación de estas influencias que debemos considerar a Kernberg como un genuino heredero de la tradición psicoanalítica de la *International Psychoanalysis Association* (IPA) y calificar su obra como una genuina síntesis de estos enfoques.

En el presente trabajo revisaremos los elementos con los que elaboró su concepción psicopatológica desde su teoría de las patologías del carácter (concepción que proviene de la articulación entre la psiquiatría y el psicoanálisis) y las estructuras de la personalidad (desarrollo netamente psicoanalítico).

### **1. Fundamentos teóricos de la posición de Otto Kernberg**

En este apartado identificaremos y revisaremos aquellos fundamentos sobre los que Kernberg elaboró su nosografía psicoanalítica. Recorreremos muy brevemente el momento coyuntural de la IPA en el momento en que Kernberg ingresó y cómo estas influencias psicoanalíticas, tanto en lo teórico como en lo psicopatológico, incidieron en su elaboración personal.

#### **1.1. Historia y tradición de la IPA al momento de la formación de Kernberg**

Otto Kernberg se formó tempranamente en psiquiatría y psicoanálisis en Chile para luego continuar su camino en EEUU. Este último país fue donde Kernberg desarrolló su carrera profesional y su obra psicoanalítica.

##### **1.1.1. El psicoanálisis en EEUU**

El psicoanálisis había llegado a EEUU de la mano de Sigmund Freud hacia 1909. Invitado por Stanley Hall con motivo del vigésimo aniversario de la Clark University de

Worcester (Massachusetts), dictó las famosas cinco conferencias publicadas en sus obras completas (Freud, 1910 [1909]). De allí en adelante, el movimiento psicoanalítico norteamericano se desarrolló con la mirada puesta en Europa. Hacia la década de 1930, debido al inminente crecimiento del nazismo, varios psicoanalistas emigraron a Norteamérica (Nos Llopis, 2009, págs. 57-59). Quienes *a posteriori* se llamaría “posfreudianos”, concebían al modelo psicoanalítico de Freud como un movimiento que debía aspirar a convertirse en una teoría explicativa de la psicología de la normalidad sin salirse de las ideas del mismo Freud. La *Ego psychology* -movimiento que se identificaba en su nombre más con la psicología que el psicoanálisis-, continuó con el programa freudiano: Anna Freud desde Inglaterra; Heinz Hartmann, Rudolph Lowenstein y Ernst Kris como pioneros del psicoanálisis norteamericano.

### **1.1.2. Psicoanálisis en la Sociedad Británica de Psicoanálisis**

Simultáneamente, al otro lado del Océano Atlántico -precisamente en Inglaterra-, la figura de Melanie Klein se iba acrecentando. Desde su aparición en la escena psicoanalítica Klein desarrolló un pensamiento psicoanalítico propio basado en las teorías freudianas y su trabajo psicoanalítico con niños. Sin embargo, pese a partir de las nociones psicoanalíticas tradicionales, la misma evolución de sus ideas fue confrontando progresivamente a las primeras. La explosión de esta situación tuvo lugar en el choque entre “kleinianos” y “annafreudianos” en las “grandes controversias” (1940-1943), discusiones lo suficientemente escandalosas como para marcar una divisoria de aguas que trascendió a la comunidad psicoanalítica.

### **1.1.3. La formación de Kernberg**

Otto Kernberg ingresó al *Instituto Psicoanalítico de New York*, dependiente de la IPA, cuando todos estos hechos llevaban poco más de dos décadas de historia. Lenta y pacíficamente fue articulando desarrollos de las diferentes líneas psicoanalíticas con los fundamentos del psicoanálisis freudiano. El producto de este trabajo se plasmó en una obra rica y conciliadora en la que convergen las diferencias en un desarrollo con sello propio. El foco de trabajo en el que este iba armonizando las diferencias fue el estudio de los trastornos de la personalidad. Este grupo de trastornos psicopatológicos (en su momento denominado caracteropatías), fue el campo sobre el que Kernberg aplicó dichas articulaciones: en ellos estudió específicamente el desarrollo de los trastornos

narcisista y límite de la personalidad mediante la articulación de la psiquiatría psicodinámica con los diferentes enfoques psicoanalíticos nombrados.

## **1.2. La articulación de las influencias kleinianas y de la Ego Psychology**

La síntesis de Kernberg puede verse con claridad en su noción de estructura psíquica, concepto que concibió partiendo de Freud. Sobre su concepción de la estructura psíquica podemos consultar su trabajo *Trastornos graves de la personalidad* (1987) en el que refiere que, “*El concepto psicoanalítico de estructura mental fue formulado primeramente por Freud en 1923, se ha referido a la división propuesta de la psique en el yo, superyó y ello*” (Kernberg, 1987, pág. 2).

¿Quién antes que Freud había definido la estructura psíquica? Kernberg inició su marcha dentro de la IPA poniendo el ancla de su pensamiento en los primeros desarrollos psicoanalíticos, cuestión que le permitió evitar las disputas con otros psicoanalistas sobre la herencia freudiana. Este hecho marcó una línea de filiación y la inscripción dentro de una tradición.

Un segundo paso consistió en tomar los desarrollos posfreudianos -por diferentes rumbos que hubieran tomado-, como no necesariamente contradictorios. Posteriores a la obra de Freud se sucedieron los movimientos psicoanalíticos correspondientes al pensamiento de Melanie Klein y el de la *Ego psychology* americana. Kernberg no tuvo inconvenientes en sumar los aportes esenciales de cada línea sin hacerlos entrar en conflicto. Bajo el égida de la continuidad de la obra de Freud (del que rescató el modelo estructural de la segunda tópica y los desarrollos de las teorías pulsionales), tomó de Klein y Fairbairn la teoría de las relaciones objetales y de la *Ego psychology* la importancia del yo en la teoría psicoanalítica y en las teorías del desarrollo. De esa manera, Kernberg articuló y sintetizó las corrientes tradicionales del psicoanálisis de IPA en un enfoque propio que rubricó una concepción psicoanalítica original:

*“En forma reciente he usado el término “análisis estructural” para describir la relación entre las derivaciones estructurales de las relaciones objetales interiorizadas y los diversos niveles de organización del funcionamiento mental. Desde mi punto de vista, las relaciones objetales interiorizadas constituyen subestructuras del yo, que son, a su vez, organizadas jerárquicamente”* (Kernberg, 1987, pág. 3).

Articula con naturalidad los diferentes desarrollos psicoanalíticos de modo tal que no se producen fricciones. En este párrafo, la noción de “*relaciones objetales interiorizadas*”

indica la influencia de Fairbairn y Klein, mientras que la idea de que estas relaciones constituyen “*subestructuras del yo*” (subestructuras que se “*organizan jerárquicamente*”), marca la influencia de la *Ego psychology*. De esta manera, las diferentes perspectivas se encuentran correctamente articuladas sin que se produzca cortocircuito. Otro claro ejemplo de esta actitud resulta de cómo, a lo mencionado, se agrega el planteo de las temáticas edípicas:

*“En el pensamiento psicoanalítico reciente, el análisis estructural también se refiere al análisis de la organización permanente del contenido de conflictos inconscientes, particularmente el complejo de Edipo como un rasgo organizacional de la mente con una historia de desarrollo, que está dinámicamente organizado en el sentido de que es más que la suma de sus partes, e incorpora experiencias tempranas y organizaciones del impulso en fases específicas a una nueva organización”* (Kernberg, 1987, pág. 3)

En esta explicación se articulan el complejo de Edipo kleiniano<sup>2</sup> con la perspectiva de la psicología del desarrollo de la *Ego psychology*. Se ponen en relación dos concepciones diferentes, pero convergiendo en la referencia que a la génesis de la estructuración del aparato psíquico y los problemas psicopatológicos que pueden ir configurándose en ese mismo desarrollo. La clave del éxito del tono armonizador de Kernberg radica en no declarar de manera explícita que los conceptos articulados implican concepciones de modelos divergentes, quitándole dramatismo y tensión a su propuesta.

### **1.3. Concepción de las patologías del carácter antecesoras a Kernberg**

Remitir los cuadros psiquiátricos a modos de organización de la personalidad, le implicó a Kernberg dejar de lado la concepción psicoanalítica tradicional de explicar los cuadros psicopatológicos clásicos desde las fases psicosexuales del desarrollo y sus correspondientes fijaciones pulsionales (tal como lo habían propuesto Freud y Abraham en las décadas de 1910 y 1920<sup>3</sup>). Freud mismo avanzó en la década de 1920 en la

---

<sup>2</sup> La importancia del complejo de Edipo como concepto explicativo de las formas de estructuración psicopatológica es una idea afín también en el Lacan de la década de los `50 (Nasio, 2007): la propuesta lacaniana de los tres tiempos del complejo de Edipo busca responder de una manera teóricamente más satisfactoria que la propuesta del Edipo temprano de Melanie Klein. Todo el desarrollo de Lacan sobre la importancia de lo preedípico entra en esta consideración (Lacan, 1999, pág. 167-169). Si bien estas cuestiones no son mencionadas en los escritos de Kernberg, son perfectamente articulables con su planteo en tanto y en cuanto tengamos la actitud de considerar la riqueza de las diferentes propuestas psicoanalíticas en lugar de rivalizar buscando la “verdadera” herencia de Freud.

<sup>3</sup> Abraham había sistematizado las fases del desarrollo psicosexual de Freud, presentadas en *Tres ensayos de teoría sexual* (1905), explicando que la fijación libidinal excesiva en determinados estadios del

perspectiva de un modelo estructural (yo, ello y superyó), dejando de lado la idea de justificar los cuadros psicopatológicos desde los puntos de fijación libidinal.

Siguiendo a Freud y Otto Fenichel, optó por seguir la perspectiva estructural (Kernberg, 1979, págs. 115-116)<sup>4</sup>. Según Kernberg, Fenichel objetó la propuesta de Freud y Abraham sobre la idea de que la combinación de fundamentos dinámicos y estructurales sería más satisfactoria que una clasificación basada únicamente en motivaciones pulsionales (Kernberg, 1979, pág. 115). La ventaja de la posición de Fenichel consistía en que, a los planteos de sus antecesores, les agregaba la perspectiva estructural freudiana. De este modo, Fenichel definía el carácter desde un punto de vista estructural como, “*las modalidades habituales del yo de adaptarse al mundo externo, al ello y al superyó, y los tipos característicos de combinación recíproca de estas modalidades*” (Kernberg, 1979, pág. 116); perspectiva claramente representativa de la *Ego psychology*.

En 1976, Kernberg intentó profundizar el camino tomado por Fenichel definiendo una concepción psicopatológica desde la consideración de tres variables psicodinámicas: 1. La patología de las estructuras del yo y del superyó, 2. La patología de las relaciones objetales internalizadas, y 3. La patología del desarrollo de los derivados de instintos libidinales y agresivos (Kernberg, 1979, pág. 116). En esta propuesta, las fases psicosexuales del desarrollo fueron tenidas en cuenta (3) pero en articulación con otras dos variables. Asimismo, postulaba dos tareas del desarrollo que funcionaban como organizadores psíquicos (la clarificación psíquica de lo que es uno mismo y el otro, y la superación de la disociación). Estos atraviesan los tres ejes mencionados, resultando parte del fundamento teórico de la categorización. Entonces, si en épocas de Freud y Abraham la lógica de la neurosis obsesiva era remitida a la fase anal retentiva, en la categorización de Kernberg se la remitía a una organización de la personalidad de tipo neurótica, que implicaba fijaciones pulsionales y defensas peculiares. Esto le aportó a la explicación psicoanalítica un marco más amplio de consideración que no dependía exclusivamente de la pulsión, sino que articulaba lo pulsional con el funcionamiento mental de la personalidad.

---

desarrollo promovían la psicogénesis de ciertos cuadros psicopatológicos: oral primaria, oral secundaria psicosis maníaco-depresiva, etc.

<sup>4</sup> La posición superada por Kernberg había sido objeto de crítica por parte de Lacan, quién a su vez propuso su concepción de las estructuras clínicas basada en los tres tiempos del complejo de Edipo.

## **2. Las formas de organización estructural**

Además de articular los movimientos psicoanalíticos que lo preexistieron, Kernberg fue un gran conciliador de los desarrollos teóricos de su época. A continuación destacamos cómo articuló el modelo de la psicología del desarrollo psicoanalítico de la época con su teoría de los niveles de organización del carácter. Presentamos primero sus nosografías estructurales para luego introducir los criterios que permiten explicar las diferencias que Kernberg estableció entre unas y otras desde el marco de referencia de las teorías psicoanalíticas del desarrollo del yo.

### **2.1. Concepto de estructura: psicopatología (1976) y diagnóstico (1984)**

Sobre la mencionada base teórica, en 1976 Kernberg elaboró una clasificación de las patologías del carácter de acuerdo a tres niveles: *superior, intermedio e inferior* (Kernberg, 1979, págs. 115-130). Estos tres niveles contemplaban patologías del carácter, cuadros psicopatológicos explicados en términos de psicogénesis de personalidades patológicas quedando las psicosis excluidas de esta consideración. Sin embargo, ocho años más tarde el mismo Kernberg propuso una modalidad de entrevista diagnóstica que evaluaba cuadros psicopatológicos agrupados en tres tipos de estructura: organizaciones menos graves, leves, o estructuras de personalidad de tipo neurótico; estructuras u organizaciones de personalidad de tipo limítrofe; y organizaciones de la personalidad de tipo psicótico (Gomberoff, 1999, pág. 110; Mitchell, Black, 2004, págs. 277-278; Kernberg, 1987, págs. 1-45; 2005a, págs. 20-21). Esta segunda categorización no resultaba congruente con la clasificación anterior de las patologías de personalidad. ¿A qué respondía esta diferencia entre patologías del carácter y organizaciones de la personalidad? *Mientras la primera clasificación categorizaba patologías del carácter, la segunda clasificaba cuadros psicopatológicos.* En la primera clasificación se trata de organizaciones de la personalidad que deben entenderse desde una perspectiva explicativa psicogenética del aparato psíquico, en tanto que la segunda es una nosografía diagnóstica que sirve como referencia al momento de clasificar el cuadro psicopatológico que presenta la persona evaluada en una entrevista estructural.

Las organizaciones del carácter intentan ser explicadas desde la teoría psicoanalítica del desarrollo del yo: en la medida que el niño crece, incorpora relaciones de objeto peculiares que -en mayor y/o menor medida- serán internalizadas, produciendo consecuencias decisivas en la estructuración de su psiquismo. La justificación teórica de

este modelo parte del desarrollo del freudiano del yo<sup>5</sup>, a la que Kernberg agregó una serie de autores reconocidos la materia entre los que se destacaban Jacobson y Mahler (Mitchell, Black, 2004, pág. 276). Desde esta perspectiva planteó dos tareas del desarrollo claves para entender los modos de organización del psiquismo. Sobre la base de que el infante realiza discriminaciones elementales en clave de valencias afectivas oscilantes agradables y desagradables se desarrolla la constitución y progresiva estructuración del aparato psíquico.

## **2.2. Las tareas del desarrollo como explicación de las organizaciones del carácter**

Las dos tareas que Kernberg postuló como las más importantes en el desarrollo psíquico fueron la *clarificación psíquica de lo que es uno mismo y el otro* y la *superación de la disociación* (Mitchell, Black, 2004, pág. 277). En el éxito o fracaso de estas tareas del desarrollo radicará la explicación sobre los modos de organización psicopatológica. De acuerdo a cómo la persona atraviese la primera tarea, Kernberg establecerá una divisoria de aguas entre las psicosis o la continuación del curso del desarrollo psíquico “normal”:

*“La primera gran tarea del desarrollo implica, en el esquema de Kernberg, la clarificación psíquica de lo que es uno mismo y es otro (separación de la imagen de sí mismo de las imágenes de objeto). Si este objetivo no se cumple, no emerge un sentimiento formal del self como separado y externo, no se establece una clara distinción entre la experiencia y la mente de uno mismo y la experiencia y la mente de otros. Un fallo en la realización de esta primera tarea importante del desarrollo es el evento precursor determinante de los estados psicóticos. Todos los síntomas esquizofrénicos – alucinaciones, delirios, fragmentación psíquica- derivan de una falla fundamental en la diferenciación entre el self y las imágenes de objeto”* (Mitchell, Black, 2004, pág. 277).

Este primer momento del desarrollo psíquico coincide con el planteo freudiano sobre el narcisismo, el pasaje del *yo real primitivo* al *yo placer purificado*<sup>6</sup> (Kernberg, 1979,

---

<sup>5</sup> Esta teorización de Freud fue realizada de manera no sistemática a lo largo de diferentes escritos. Las estructuras mencionadas por Freud fueron el *yo real primitivo*, el *yo real purificado* y el *yo real definitivo* (Neves, Hasson, 1994).

<sup>6</sup> “El primer estadio yoico es probablemente aquel en el cual los “objetos internos buenos” (primitivas introyecciones positivas con autoimágenes e imágenes objetales casi indiferenciadas y fusionadas) y los “objetos externos buenos” (aspectos reales de los objetos externos que son en realidad “objetos parciales”) constituyen la primera organización defensiva del yo (el “yo placer purificado”), mientras todas las introyecciones negativas son “expulsadas” y vividas como el “no-yo”” (Kernberg, 1979, pág. 31). La formación del “yo placer purificado” implica la existencia de un predecesor, el “yo real primitivo” que Kernberg vincula a, “...una etapa, si bien muy breve, de “precursores del yo”, durante la cuál las introyecciones se han desarrollado y organizado lo suficiente como para permitir el



pág. 31; Neves, Hasson, 1994; Roudinesco, Plon, 1998, págs. 1115-1119). Se encuentra también en directa relación con el desarrollo lacaniano del estadio del espejo como formador del yo<sup>7</sup>.

En la teoría de Kernberg, la indiscriminación característica de las psicosis obedece a la falta de clarificación psíquica entre lo que es uno mismo y lo que es otro. No obstante, este “postulado” constituye más una observación empírica que una explicación sobre las psicosis. Advertir que algo sucede y luego precisarlo en términos operativos no necesariamente es explicar. Sucede aquí algo similar a lo planteado por Freud en relación a su definición sobre la psicosis en términos estructurales: el hecho de que falle la función de la realidad entre el yo y la realidad (Freud, 1924a, 1924b), señala un hecho que ocurre, pero no explica la dinámica de la psicosis; en todo caso se logra identificar algo que sucede. Que se nombre e indique la presencia de un fenómeno regresivo no constituye una explicación de su por qué (Barreira, 2013)<sup>8</sup>.

Algo similar ocurre en relación a la segunda gran tarea del desarrollo, cuyo rol será el de definir si la organización psicopatológica devendrá estado límite o neurosis:

*“La segunda tarea importante en el desarrollo es la superación de la disociación. Después que se ha alcanzado la diferenciación entre las imágenes del self y de objeto, ambas siguen segregadas en lo afectivo: las imágenes buenas y amorosas del self y las imágenes buenas y gratificantes de objeto se mantienen unidas por medio de afectos (libidinales) positivos y se separan de las imágenes malas y odiosas del self y las imágenes malas y frustrantes de objeto, reunidas a su vez por afectos (agresivos) negativos. Esta escisión normal en el desarrollo se supera cuando el infante desarrolla la capacidad de experimentar «objetos enteros», a la vez buenos y malos, gratificantes y frustrantes. En forma simultánea con esta integración de las imágenes de objeto acontece la integración de las imágenes del self: ahora, se siente al self de una pieza, bueno y*

---

*funcionamiento de esas defensas (una temprana organización defensiva contra la ansiedad abrumadora)” (Kernberg, 1979, pág. 30).*

<sup>7</sup> Al margen de las diferencias teóricas implicadas en las concepciones freudiana, lacaniana y kernbergiana, el valor explicativo y las consecuencias psicopatológicas sobre la incidencia del tránsito exitoso o fracasado por dichas tareas en la formación del yo arrojan conclusiones similares. Lejos de nuestra intención está la consideración de que “*se trata de diferentes maneras de decir lo mismo*”. Cada uno de estos psicoanalistas desarrolló una concepción particular de la cuestión, con sus propias implicancias y peculiaridades sobre el fenómeno referido. Nos limitamos a indicar que estas concepciones apuntan a cuestiones similares en relación a los efectos explicativos de sus propuestas.

<sup>8</sup> Desde una concepción operativa esta idea funciona: el fracaso del juicio de realidad en el yo indica funcionamiento psicótico. Pero, si hacemos intervenir una perspectiva explicativa: ¿Cómo se da esta falla del juicio de realidad en la psicosis? ¿Por qué sucede esto en la psicosis? ¿Cómo diferenciamos los fenómenos psicóticos de los no-psicóticos en los que el juicio de realidad también falla (por ejemplo el sueño?), debemos contentarnos con el argumento de que dichos fenómenos se estructuran de acuerdo a la variación vivencial de experiencias agradables y gratificantes o desagradables y frustrantes, sin saber cómo estas generan en concreto lo que dicen generar.

*malo, con amor y con odio. Esta integración permite que, en forma concomitante, se dé otra entre las disposiciones pulsionales básicas. Como los sentimientos buenos y malos están combinados, se atempera la singular intensidad del amor o del odio. Un fallo e el cumplimiento de esta segunda tarea del desarrollo produce una patología «fronteriza». A diferencia de la personalidad psicótica, la fronteriza es capaz de desarrollar una distinción entre las imágenes del self y de otros, pero se retrae en forma defensiva de la capacidad de unir los afectos buenos y malos y las relaciones objetales” (Mitchell, Black, 2004, pág. 277).*

Observemos que a la organización neurótica (de la personalidad), se le supone la represión como defensa ordenadora de la estructura por el hecho de que se trata de una defensa estructural más sofisticada que la escisión, mientras que en los estados límite y en la psicosis la defensa organizadora es la escisión (Kernberg, 1987). Estos enunciados son teóricos y resultan útiles a fines de clasificar modos de organización psicológica desde una perspectiva hipotético-deductiva. No obstante, la enunciación de las dos tareas del desarrollo no explican con suficiente consistencia el postulado de las organizaciones psicológicas neurótica, límite y psicótica.

### **3. Dificultades en la justificación teórica del modelo**

Encontramos entonces que la tripartición de organizaciones obedece a un factor histórico (la nosografía freudiana neurosis de transferencia, neurosis narcisistas y psicosis), sobre la que Kernberg agrega una serie de aportes post-freudianos. En este punto, la actitud conciliadora de Kernberg se torna un problema ya que parece más ocupado por la convergencia de las teorías que por la búsqueda de respuestas a los interrogantes de ciertos problemas del psicoanálisis. El ejemplo más contundente radica en la identificación de un mecanismo similar constitutivo de las organizaciones límite y psicótica: la escisión. Resulta paradójico que estas dos estructuras respondan a una misma defensa fundamental. Si bien es cierto que la propuesta de la entrevista estructural obedece más a la presentación de un instrumento para la realización del diagnóstico psiquiátrico y psicoanalítico, el factor explicativo en la distinción entre organizaciones límite y psicosis fracasa. En este punto, Kernberg es freudiano, distingue a estas estructuras desde la pérdida de la prueba de realidad (Kernberg, 1987).

En relación a su tarea diagnóstica, Kernberg propone articular el diagnóstico estructural desde tres variables psicodinámicas que, en su combinatoria, permiten precisar las diferentes características de cada organización de la personalidad: integración de la

identidad, operaciones defensivas y prueba de realidad (Kernberg, 1987, pág. 17). Esta es una solución operativa que ayuda en lo operativo: la detección de observables sugerirán indicadores propios de ciertas figuras psicopatológicas agilizando la tarea del diagnóstico, que decantará en una estructura y no en otra. Sin embargo, esto no nos habla de la riqueza del fenómeno en cuestión, sino que tiende a encorsetar los observables en una estructura y no en otra.

#### **4. Conclusiones**

La propuesta de Kernberg resulta relevante para sumar elementos del psicoanálisis a la tarea del diagnóstico psiquiátrico y psicoanalítico, pero se centra -quizás excesivamente- en las consideraciones teóricas de la psicopatología dejando de lado muchas cuestiones relevantes de la clínica. Por ejemplo, en el caso de considerar el diagnóstico de organización psicótica de la personalidad se encuentra implicado que debemos inferir una falla en la primera tarea del desarrollo de acuerdo a los observables definidos en la entrevista estructural (las operaciones defensivas primitivas que se centran alrededor de la escisión y la pérdida de la prueba de realidad caracterizan a este cuadro, pero no sabemos más que esto); pero esta falla -que explicaría la organización psicótica-, indica que la concepción de “organización patológica” obedece a un déficit, no permitiendo entender con mayor claridad la dinámica psicológica que juega en esta, no ayudado a comprender qué intervino en su generación. Debemos contentarnos aquí con el enunciado de que hay una falla en esta primera tarea del desarrollo sin más. Esta manera de pensar la psicopatología le resta valor a la atención del profesional sobre el fenómeno clínico, prefigurando que ciertos observables obedecen a ciertas explicaciones que no necesariamente explican. En el caso de las psicosis (u organizaciones psicóticas), queda claro que no hay mecanismo que las explique. En todo caso, el diagnóstico diferencial con los estados límite se hace por medio de la evaluación de la variable “prueba de realidad”. En este sentido, la conciliación de tantos autores y la necesidad de articular tradiciones teóricas diversas, hace que no todo pueda ser articulado, y que haya cuestiones de máxima relevancia que quedan de lado. El caso de las psicosis nos dice mucho sobre esto ya que Kernberg deja de lado muchos desarrollos de las escuelas inglesa, americana y francesa (Klein, 1996, 1997; Lacan, 1988, 2008; Rosenfeld, 1974; Searles, 1994; Bion, 1996a, 1996b, 1996c), sobre lo positivo, no únicamente deficitario, de dichos cuadros.

## Bibliografía

- BION, W. R. (1996a [1954]). *Notas sobre la teoría de la esquizofrenia*. En *Volviendo a pensar*. Lumen-Hormé, quinta edición. Bs. As. Págs. 38-54.
- (1996b [1955]). *Desarrollo del pensamiento esquizofrénico*. En *Volviendo a pensar*. Lumen-Hormé, quinta edición. Bs. As. Págs. 55-63.
- (1996c [1957]). *Diferenciación de las personalidades psicóticas y no psicóticas*. En *Volviendo a pensar*. Lumen-Hormé, quinta edición. Bs. As. Págs. 64-91.
- FREUD, S. (1910 [1909]). *Cinco conferencias sobre psicoanálisis*. En *Obras Completas*, Tomo XI. Amorrortu Editores. Bs. As. Págs. 1-52.
- (1924a [1923]). *Neurosis y psicosis*. En *Obras Completas*, Tomo XIX (1993). Amorrortu Editores. Bs. As.
- (1924b). *La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis*. En *Obras Completas*, Tomo XIX (1993). Amorrortu Editores. Bs. As.
- FROMM-REICHMANN, F. (1981). *Psicoterapia intensiva en la esquizofrenia y en los maníaco-depresivos*. Ediciones Hormé, cuarta edición. Bs. As.
- GOMBEROFF, L. (1999). *Otto Kernberg. Introducción su obra*. Editorial Mediterráneo. Santiago.
- HINSHELWOOD, R. D. (1989). *Diccionario del pensamiento kleiniano*. Amorrortu Editores. Bs. As.
- KERNBERG, O. (1979 [1976]). *La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico*. Editorial Paidós. Bs. As.
- (1987 [1984]). *Trastornos graves de la personalidad. Estrategias psicoterapéuticas*. Editorial El Manual Moderno. México.
- (2004a). *Los trastornos antisocial y narcisista de la personalidad*. En *La agresión en las perversiones y en los desórdenes de la personalidad*. Editorial Paidós. Bs. As. Capítulo 5. Págs. 117-144.
- (2004b). *Un enfoque de cambio estructural basado en la psicología del yo y la teoría de las relaciones objetales*. En *La agresión en las perversiones y en los desórdenes de la personalidad*. Editorial Paidós. Bs. As. Capítulo 8. Págs. 197-228.
- (2005a [2004]). *Una teoría psicoanalítica de los trastornos de personalidad*. En *Agresividad, narcisismo y autodestrucción en la relación psicoterapéutica*. Manual Moderno. México. Capítulo 1, págs. 3-25.
- (2005b [2004]). *Psicoanálisis, psicoterapia psicoanalítica y psicoterapia de apoyo: controversias contemporáneas*. En *Agresividad, narcisismo y autodestrucción en la relación psicoterapéutica*. Manual Moderno. México. Capítulo 6, págs. 93-115.
- KLEIN, M. (1996 [1930]). *La psicoterapia de las psicosis*. En *Obras Completas*, Tomo 1. Editorial Paidós, primera reimpresión. Bs. As. Págs. 238-240.
- (1997 [1952]). *Notas sobre algunos mecanismos esquizoides*. En *Obras Completas*, Tomo 3. Editorial Paidós, segunda reimpresión. Bs. As. Págs. 10-33.
- LACAN, J. (1988 [1957-1958]). *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*. En *Escritos 2*. Siglo veintiuno editores. Bs. As.

- (1999 [1957-1958]). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 5. Las formaciones del inconsciente*. Ediciones Paidós. Bs. As.
- (2008 [1955-1956]). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 3. Las psicosis*. Ediciones Paidós. Bs. As.
- MITCHELL, S. A.; BLACK, M. (2004). *Más allá de Freud. Una historia del pensamiento psicoanalítico moderno*. Herder. Barcelona.
- NEVES, N.; HASSON, A. (1994). *Del suceder psíquico. Erogeneidad y estructuración del yo en la niñez y la adolescencia*. Nueva Visión. Bs. As.
- NOS LLOPIS, J. (2009). *Historia del psicoanálisis estadounidense desde sus orígenes hasta la segunda Guerra Mundial*. Revista de Psicoanálisis, LXVI (1), 57-77.
- ROSENFELD, H. A. (1974 [1952]). *Estados psicóticos*. Ediciones Hormé. Págs. Bs. As.
- ROUDINESCO, E.; PLON, M. (1998). *Diccionario de psicoanálisis*. Editorial Paidós. Bs. As.
- SEARLES, H. (1994 [1966]). *Escritos sobre esquizofrenia*. Gedisa Editorial. Barcelona.
- VANDERMERSCH, R.; CHEMAMA, B. (2004). *Diccionario del psicoanálisis*. Amorrortu Editores. Bs. As.